



Porque nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo, al cual se le ha concedido el poder de gobernar. Y le darán estos nombres: Admirable en sus planes, Dios invencible, Padre eterno, Príncipe de la paz. Se sentará en el trono de David; extenderá su poder real a todas partes y la paz no se acabará; su reinado quedará bien establecido, y sus bases serán la justicia y el derecho desde ahora y para siempre. Esto lo hará el ardiente amor del Señor todopoderoso.
Is. 9:6-7

Por favor, no publicar en ningún tipo de red social. Gracias.

Navidad es Jesús. Jesús es suficiente!

¡Hola amada familia!

Es mi oración que encuentren bendecidos y fortalecidos en Él.

Preparándome para enviarles mis saludos y cariño en esta fecha tan especial, me vino al corazón en lo que he estado meditando durante estas últimas semanas: qué significa para mí que Él sea suficiente. Todavía sigo aprendiendo cosas básicas. Nunca se acaba, je je!.

Internamente creía que “Jesús es suficiente”, significaba que todas y absolutamente todas mis necesidades deberían estar cubiertas en tiempo y forma. Aquellas que son visibles y las que no. Mis necesidades materiales y emocionales, aparte de mis necesidades espirituales. Y de alguna manera me di cuenta de que también tenía esta falsa creencia de que se daba en forma inmediata y hasta por adelantado. Porque humanamente, tenemos esta expectativa interna y profunda, hasta diría inconsciente, de que hay una necesidad y el Señor la tiene que suplir, como sí fuera el genio de la lámpara.

Y en ese ida y vuelta con el Espíritu Santo, entendí que Él ha sido suficiente para mí en los últimos 5 meses para suplir las finanzas de la oficina donde trabajo. Superviso el área de finanzas de la organización y el ingreso de donaciones se han reducido drásticamente este año, tuvimos que reducir el sueldo de nuestro staff. Se ha transformado en un intercambio de oración y respuesta. Su fidelidad es un depósito seguro en nuestras cuentas bancarias.

Él fue suficiente para mí a mediados de este año cuando tuvimos una situación de seguridad de alto riesgo. Como líder de equipo, tengo la responsabilidad de tomar decisiones que pueden o no afectar la vida del equipo. La convicción y seguridad de Su protección me dio la paz para tomar las decisiones correctas.

Él ha sido y sigue siendo suficiente para mí, cada ocasión que confronta mi corazón con actitudes y acciones que no están de acuerdo a su voluntad ni a la sensibilidad del Espíritu Santo. No es fácil reconocer que nos equivocamos o que actuamos por orgullo y pedantería. Tampoco es sencillo reconocer que nos hemos ofendido con alguien simplemente porque tocó nuestro ego. Es un continuo desafío recordar que no importan los años que tengamos caminando con Él, tenemos que seguir aprendiendo. Como discípulos, y hasta que volvamos a Él, somos continuos aprendices.

Él ha sido y sigue siendo suficiente cuando me siento impotente e indefensa frente a las continuas presiones y situaciones que no tienen lógica de esta nación. Niñas que terminan la primaria y no existe otro futuro aparte del casamiento. Viudas que deben enfrentar el hambre porque no tienen autorización para trabajar. Hombres que deben enfrentar el desafío del desempleo, con familias numerosas que sostener. Y un gobierno que cada vez ejerce más y más presión. El gozo de contar con Él y saber que Él tiene cuidado de nosotros, me ha fortalecido y ha sido suficiente para continuar con la labor que me encomendado.





Porque nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo, al cual se le ha concedido el poder de gobernar. Y le
darán estos nombres: Admirable en sus planes, Dios invencible,
Padre eterno, Príncipe de la paz.
Se sentará en el trono de David; extenderá su poder real a todas partes y la paz no se acabará; su reinado quedará
bien establecido, y sus bases serán la justicia y el derecho desde ahora y para siempre.
Esto lo hará el ardiente amor del Señor todopoderoso.
Is. 9:6-7

Por favor, no publicar en ningún tipo de red social. Gracias.

Él es suficiente para mí, cuando el dolor de ver esta nación, rota, quebrada y en tinieblas, intenta sumergirme en la tristeza y desesperanza. El me recuerda sus promesas y su palabra en cada valle que atravieso.

Él no fue suficiente por adelantado -si entienden a lo que me refiero-. En cada situación me ha dado y sigue dando lo que necesito para ese momento y situación determinada. Tampoco ha sido suficiente como por arte de magia. He tenido que caminar los procesos y desafíos para experimentar Su plenitud.

Sí, hoy puedo decir con mayor convicción que Jesús es suficiente para mí.

En esta Navidad oro que Jesús sea suficiente en sus hogares. Él tiene el poder de transformar el lugar adonde entra.

Jesús sea suficiente en una mesa sin tanta comida ni regalos.

Jesús sea suficiente en el hogar donde este año habrá un lugar vacío.

Jesús sea suficiente si te toca estar en un hospital.

Jesús sea suficiente si estás quebrado, roto.

Jesús sea suficiente no importa qué.

Amada familia, ¡Feliz Navidad!

Con cariño, Magal.